32º Domingo Día de la Diócesis Ciclo A
REFLEXIÓN:
DIOS CUENTA CONTIGO

Así lo estamos viviendo, celebrando y orando,
porque nadie queda excluido de su llamada,
porque somos sus hijos e hijas.

El Evangelio, nuestra fe en Jesucristo,
es una experiencia gozosa,
es una fiesta de luz y de amor, es fiesta de bodas.

Porque donde los seres humanos se aman y se abrazan,
penetran en el espacio de Dios,
que es el Novio y el Amigo que nos ama.
Que viene a nuestro encuentro en la noche de sus bodas,
pues suya es la alegría de la vida.

Al mismo tiempo, se nos llama a vivir vigilantes y despiertos,
como las muchachas prudentes,
con el aceite de la sensibilidad y de la atención.

Necesitamos, Señor, cuidar los hábitos del corazón,
para superar la superficialidad y los agobios
que nos encierran en nosotros mismos.

Necesitamos, y nuestra Iglesia Diocesana también,
descubrir y experimentar
que sales al encuentro para abrazarnos.

Y viviendo así nuestra fe,
en un clima de confianza y de amor,
la Iglesia, la Parroquia y cada persona,
seremos luz y esperanza en nuestro mundo.

“Ayúdanos, Señor,
a realizar gestos de cariño y de ternura
donde vivimos”.